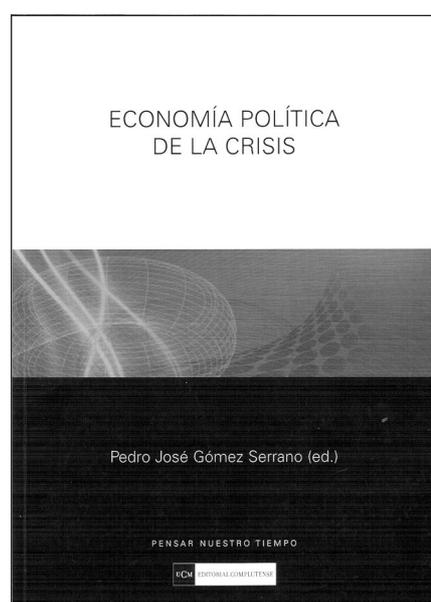


NOTA CRÍTICA

ECONOMÍA POLÍTICA DE LA CRISIS

Gómez Serrano, P. (Ed.)
Editorial Complutense, Madrid,
2011.



El texto que se reseña recopila un total de 15 trabajos escritos por profesores e investigadores que en algún momento de su experiencia académica o profesional han trabajado relación con el Catedrático de la Universidad Complutense Ángel Martínez González-Tablas, a cuya figura está dedicado el libro. Éste cuenta, además, con una introducción, redactada por Pedro-José Gómez Serrano, y con un epílogo en el que se glosa la dilatada trayectoria del homenajeado (escrito por el pro-

prio Pedro-José Gómez Serrano y por Luis Hernández, Director del Departamento de Economía Aplicada I de la referida Universidad).

Desde distintas ópticas y siguiendo diferentes enfoques teóricos, el libro pasa revista a la influencia de la crisis actual sobre la economía mundial. Este planteamiento encaja con el ámbito de estudio al que Ángel Martínez González-Tablas ha consagrado un mayor esfuerzo a lo largo de su vida —la economía mundial—, dedicándole, entre otros trabajos, los que pueden considerarse sus tres libros de referencia: «*Economía Política de la globalización*», «*Economía política mundial I, las fuerzas estructurantes*» y «*Economía Mundial II, pugna e incertidumbre en la economía mundial*».

Como ocurre prácticamente con todas las obras colectivas, la diversidad de perspectivas hace que el conjunto del libro carezca de la homogeneidad propia de los trabajos elaborados por un solo autor. A cambio, permite al lector percibir la realidad actual desde planos y focos de interés distintos, con una mirada rica en matices y alejada de interpretaciones cerradas. Como muy bien señala Pablo Bustelo en el capítulo ocho del propio libro, ese punto de vista es particularmente interesante para enfrentarse al estudio de la economía mundial, ya que «las dinámicas de la economía global son extremadamente complejas y [...], por tanto, las visiones unilaterales y simplistas no solo son inapro-

piadas, sino que resultan incluso peligrosas» (página 179).

El texto está dividido en tres partes. Integran la primera de ellas cuatro trabajos que analizan el impacto de la crisis sobre la economía mundial desde una perspectiva general. Los cinco que componen la segunda parte pasan revista a ese mismo impacto, pero desde un punto de vista regional. La tercera y última parte (la que cierra el libro y precede al epílogo) es la más amplia. Cuenta con seis capítulos, en los que se estudia cómo ha repercutido la crisis sobre diferentes facetas de las relaciones económicas internacionales y sobre la cooperación internacional.

De todos los estudios que aparecen en la primera parte, el que tiene una perspectiva más global es el segundo, redactado por Carlos Berzosa. El exrector de la Universidad Complutense lleva a cabo un recorrido por los antecedentes históricos de la situación actual, pasando revista, a continuación, a algunos estudios críticos que vinculan los acontecimientos recientes con las hipótesis y los planteamientos defendidos por la corriente teórica dominante. Su análisis termina con una reflexión en torno a las coincidencias que se aprecian entre el desorden financiero que precedió a la crisis y el observado en episodios anteriores.

Al análisis de ese desorden financiero está dedicado precisamente el capítulo que abre el libro, obra de

Ángel Vilariño. Dicho capítulo arranca con una breve referencia a los que podrían considerarse los aspectos diferenciales de la crisis actual y con una reflexión sobre su origen. En relación con esta última cuestión, Ángel Vilariño, siguiendo a Minsky, ofrece una visión que se centra en el papel desempeñado por la actividad financiera, como «factor permanente de riesgo sistémico». Además de razonar en torno a la gestación de la situación actual, en el capítulo se estudian los fenómenos que pudieron actuar como detonantes últimos de la crisis y algunas de sus manifestaciones más recientes y de mayor relevancia, como son los problemas que afectan a la deuda soberana de algunos países.

La panorámica general de la crisis se completa con un capítulo consagrado al estudio de uno de los agentes que ha desempeñado un papel más destacado en la trayectoria económica mundial en los últimos años (las empresas multinacionales), y con otro que plantea una interpretación del escenario actual desde la perspectiva del desarrollo económico capitalista y sus límites históricos. El primero de ellos es obra de Jorge Fonseca y el segundo de Xabier Arrizabalo, ambos profesores del Departamento de Economía Aplicada I de la Universidad Complutense.

En el capítulo escrito por este último autor se interpretan los acontecimientos recientes desde un plan-

teamiento marxista y recurriendo a conceptos teóricos propios de dicho planteamiento. Este enfoque le lleva a Xabier Arrizabalo a considerar que lo sucedido en los últimos años es mucho más grave de lo que convencionalmente se supone y no puede explicarse a partir de sus efectos sobre algunos sectores concretos. Xabier Arrizabalo refleja también su falta de sintonía con el tratamiento que se ha dispensado a los problemas provocados por la crisis en cuestión, rechazando las iniciativas adoptadas por los responsables económicos, particularmente por los europeos.

El análisis de las multinacionales a cargo de Jorge Fonseca comienza con tres apartados en los que se ilustran el origen y los primeros pasos del desarrollo de ese tipo de empresas. El cuarto nos aproxima a la situación actual, a través de la presentación de dinámicas especulativas recientes en las que pueden encontrarse analogías con la burbuja inmobiliaria de la década pasada. El quinto apartado de este mismo capítulo es, probablemente, el más interesante para comprender lo que sucede en nuestros días. En él puede encontrarse información detallada de los efectos de la crisis sobre conglomerados internacionales muy relevantes, esencialmente —aunque no únicamente— sobre EMN financieras.

Los capítulos de la segunda parte del libro ofrecen una interesante panorámica de la trayectoria reciente

de países y áreas muy representativas dentro de la dinámica económica mundial y dentro del espectro de países desarrollados (la Unión Europea y Estados Unidos) y de los subdesarrollados (América Latina, África y los grandes países emergentes de Asia).

El recorrido comienza con un capítulo dedicado a Estados Unidos —auténtico epicentro de la crisis—, obra de Enrique Palazuelos. El análisis de lo acaecido en ese país se articula en torno a lo que ha supuesto para su economía el avance del proceso de financiarización. El autor indaga en su origen, valora exhaustivamente su impacto (sobre el sector financiero y sobre el resto de la economía) e interpreta las medidas adoptadas para hacer frente a sus consecuencias. En relación con esas medidas, Enrique Palazuelos ofrece pruebas que demuestran que ni la Administración Bush ni la Administración Obama habrían adoptado las iniciativas más apropiadas. La oportunidad que se habría perdido para iniciar un camino distinto le lleva al contundente vaticinio que sirve de título a su análisis «Vendrán tiempos peores».

Fernando Luengo y Nacho Álvarez son los responsables del estudio de lo sucedido en la Unión Europea. El centro de atención de los autores no es su dinámica financiera, sino los desequilibrios externos acumulados por los países europeos, que reflejarían la gran asimetría existente entre lo que los auto-

res denominan «Europa Continental» (con Alemania a la cabeza) y los países de la periferia de Europa. Desde la perspectiva de Fernando Luengo y Nacho Álvarez, la crisis no habría hecho sino agravar los problemas derivados de esa asimetría, en detrimento de los integrantes de esa periferia, más vulnerables a los desequilibrios externos, más propensos a los desórdenes financieros y más presionados por las dudas que genera su deuda soberana.

Los tres capítulos dedicados a la situación de diferentes países subdesarrollados ponen de manifiesto que el impacto de la crisis sobre ellos, sin dejar de ser apreciable, ha sido relativamente modesto. El Profesor José Déniz, autor del capítulo correspondiente a América Latina, destaca, por ejemplo, los resultados particularmente favorables registrados en esta región en la década pasada (el «decenio prodigioso», según *Le Monde Diplomatique*), hasta el estallido de la crisis. Sus conclusiones encajan, en términos generales, con la imagen que ofrecen los países de África o las grandes economías emergentes del Sur y del Este de Asia, de acuerdo con lo que revelan los análisis realizados por Carlos Oya y Pablo Bustelo, respectivamente.

Las economías subdesarrolladas no quedan, en cualquier caso, al margen del radio de influencia de la crisis. José Déniz y Carlos Oya aluden en sus correspondientes estudios a indicios preocupantes como,

por ejemplo, la merma que se observa en la capacidad para atraer inversión directa del exterior (IDE) o el recorte que se aprecia en los ingresos procedentes de las remesas enviadas por los emigrantes. En las grandes economías emergentes de Asia la crisis podría haber supuesto, además, el inicio de una importante transformación de su patrón de crecimiento. Con arreglo a lo que sostiene Pablo Bustelo, en lo sucesivo, ese patrón podría orientarse mucho más hacia sus mercados internos.

El análisis que se lleva a cabo en la tercera parte del libro de las relaciones económicas internacionales se ocupa del tránsito de personas, de las transacciones de bienes y servicios, y de los movimientos de capitales (a través de la IDE). Se incluyen también capítulos sobre los vínculos de España con la OCDE, el potencial de la cooperación fiscal internacional y la evolución reciente de la cooperación al desarrollo. En todos los casos se intenta determinar cuáles han sido los efectos más importantes de la crisis.

El capítulo dedicado a las migraciones internacionales es obra de uno de los economistas que más se ha interesado por este tema en los últimos años (el profesor de la Universidad Complutense Javier Oyarzun). Desde un planteamiento propio de la economía política, en sintonía con el adoptado por el homenajeado en numerosos trabajos, este autor sitúa las variaciones más recientes en materia de migraciones dentro de

las tendencias de fondo que se aprecian desde el comienzo de la pasada centuria, de las que hace un interesante repaso.

El capítulo dedicado a la IDE en esta tercera parte (obra de María José Paz Antolín y Juan Manuel Rodríguez Cendrero) difiere del que aparece en la primera por su planteamiento, que en lugar de ser global, está consagrado específicamente a la inversión directa procedente de los países subdesarrollados o destinada a ellos. El punto de partida del capítulo es una discusión en torno a las relaciones entre las entradas de IDE y el desarrollo económico. A partir esa discusión, el trabajo se centra en los últimos cambios que han afectado a la IDE, especialmente a la que tiene como origen o destino los países subdesarrollados.

A pesar del origen financiero de la crisis, ésta ha acabado transmitiéndose a la economía real, tal y como revela, por ejemplo, su repercusión sobre el comercio internacional. El capítulo 11, escrito por Fernando Alonso Guinea, analiza los principales efectos de la crisis en ese ámbito. Sus principales centros de atención son, por una parte, el desafío teórico que plantea la «sobre-reacción» de los intercambios internacionales en 2009 y, por otra, las significativas diferencias que se observan por países y por productos en la respuesta de esos intercambios a los últimos acontecimientos.

En el capítulo inmediatamente anterior, el profesor José Antonio

Nieto Solís analiza el papel desempeñado por una institución (La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, OCDE), cuya gran relevancia contrasta con el escaso interés que ha despertado en la literatura económica en español. La primera parte de este capítulo —uno de los pocos estudios que trata de cubrir esa laguna— ofrece una panorámica detallada de la evolución de la referida organización. En la segunda parte se analiza la influencia de esa evolución en el origen y la consolidación del Estado del bienestar en España. Esta parte del trabajo se ocupa específicamente de los consejos recibidos de la OCDE en relación con los que podrían considerarse los pilares fundamentales de ese Estado del bienestar: el diseño del mercado de trabajo, la seguridad social y las pensiones, la dependencia y la exclusión social, la sanidad y, por último, la educación.

El capítulo que cierra la tercera parte, escrito por Pedro José Gómez, analiza la evolución de la cooperación internacional en el transcurso de los últimos años y valora los cambios que puede generar en

dicha evolución la influencia la crisis. El capítulo comienza con un balance de los desafíos más importantes que tiene pendientes la cooperación internacional y con una valoración de los resultados —escasos— de las iniciativas adoptadas para hacerles frente. Previsiblemente, la crisis hará que los problemas relacionados con esos desafíos se agraven. A juicio de Pedro José Gómez, el problema más importante estriba en que resulta difícil concebir a medio plazo un impulso adicional de la cooperación, que suponga un aumento significativo del esfuerzo de los países más avanzados.

En el capítulo precedente se estudia un aspecto específico de la cooperación internacional, como es la cooperación en el ámbito fiscal. Ésta sobresale, frente a otras iniciativas que se manejan, porque no requeriría la introducción de grandes cambios ni la adopción de decisiones de gran trascendencia. El capítulo en cuestión, escrito por Valpy Fitzgerald, valora las ventajas y los inconvenientes de las distintas alternativas en las que podría concretarse la cooperación fiscal interna-

cional, desde las más simples, como puede ser la creación de un marco que permita disponer de información fiscal fiable y susceptible de ser compartida, hasta las más ambiciosas, como la creación de una institución internacional que impulse ese tipo de cooperación, como la propuesta recientemente por la «Comisión Zedillo».

Con su contribución, Valpy Fitzgerald, al igual que el resto de autores del libro, cubre sobradamente con las aspiraciones que se plantean en su introducción, especialmente con el propósito de homenajear la labor desempeñada por Ángel Martínez González-Tablas. Tal y como se indica en esa introducción, no hay mejor forma de reconocer «su brillante y comprometida trayectoria académica que contribuir a lo que ha sido su proyecto intelectual más querido y en el que más se ha involucrado en los últimos años: desentrañar la lógica de funcionamiento de la economía mundial desde la lógica de la economía política» (pagina 10).

Luis Fernando Lobejón
Profesor de Economía Aplicada.
Universidad de Valladolid.